

## APUNTES NECROLÓGICOS



**Excma. Sra. D.<sup>a</sup> Felipa de Zuricalday y Eguidazu de Echevarría**

El día 15 del corriente falleció en Bilbao, víctima de rápida dolencia y rodeada de su numerosa y amadísima familia, la señora D.<sup>a</sup> Felipa de Zuricalday y Eguidazu, modelo de virtudes y esposa del respetable patricio D. Federico de Echevarría, senador del reino por Bizcaya.

Los bondadosos sentimientos é inagotable caridad de la finada señora eran por todos conocidos y apreciados, siendo prueba inequívoca de ello la gran manifestación de duelo que en el acto de su entierro hizo todo Bilbao.

En el acompañamiento del cadáver desde la casa mortuoria al Camposanto de Mallona figuraban representaciones de las diversas clases sociales, tanto de la capital como de los pueblos de la provincia hermana.

Abrían la marcha 40 niños asilados en la Santa Casa de Misericordia, marchando á continuación unos 250 obreros y empleados de las fábricas del señor Echevarría con hachas encendidas.

Iba después el clero parroquial de San Vicente Mártir de Abando con cruz alzada, al que acompañaban más de ochenta sacerdotes revestidos.

El féretro, sencillo y de buen gusto, sin cintas, ni coronas, fué llevado á hombros de cuatro operarios de las fábricas.

Las hachas de respeto las llevaban don Pablo de Alzola, en representación de la Liga Bizcaina de Productores; don Manuel Mac-Mahon,

por el Consejo de Administración del Banco de Bilbao; don Manuel Goyarrola, representando á los senadores; don Juan T. de Gandarias, á los diputados á Cortes; don Miguel Azaola, por la Diputación; don Vicente Urigüen, por el Ayuntamiento; don Martín Oyanguren, en representación de los amigos, y don José Bayo representando á la familia.

Fué presidido el duelo por don José de Echevarría y don Emiliano de Uruñuela, hermano é hijo políticos de la finada, respectivamente, el arcipreste don Isidoro de Montealegre y el cura párroco de Santiago señor Prada.

En las calles del trayecto que recorrió la comitiva presencié el paso del entierro numeroso gentío.

A los funerales que se celebraron en la iglesia de San Vicente Mártir de Abando, asistió también gran concurrencia, resultando el acto solemnisimo.

Dios habrá recompensado en el cielo á la caritativa é ilustre señora, cuyo recuerdo vivirá en las muchas personas á quienes favoreció, y reciba su distinguida familia, á la que pertenece nuestro querido amigo el digno diputado á Cortes por San Sebastián, D. Rafael Pica-vea, la expresión del más sincero pésame por pérdida tan sensible.

